

# "EL TERO imprudente"

PRECIO: \$ 0.15

Año II

Montevideo, 18 de Abril de 1956

Nº 11

## BUENOS DIAS

Estamos aquí, otra vez. De vuelta del otro mundo. El dia nos ha permitido este regreso a condición de que no hiciéramos un editorial explicativo. Por eso nos limitamos a decirles "bueno día" a todos los viejos y nuevos amigos para que quienes "El Tero Imprudente" aspira a servir de "bala de oxígeno" cuando la atmósfera política, social, o simplemente doméstica, amenace con ahogarlos. En esa tarea y con permiso del diablo, que Dios nos ayude.

## SE CASA HOY



La bellísima Grace Kelly se desposa hoy con su príncipe, que no será todo lo azul que pide la leyenda, pero que goberna un país sin problemas presupuestales: Mónaco, cuyo Casino de Montecarlo tanto envidian los estadistas uruguayos en tren de financieros. Oportunamente hemos

contestado la participación de la boda con el envío de un telegrama, cuyo texto no tenemos inconveniente en transcribir: "Reciban Grace y Rainiero votos de felicidad y veinte pesos para un pleno. Confiamos que alegría acontecimiento propicie y tolere pequeña gauchada ruleta oficial".

## TEMA: EL DIPUTADO

UN diputado aprovecha uno de los recesos de la Cámara para pasar unas vacaciones en la capital del departamento por el que fuera elegido. Pero la presencia de tal personalidad política y social obligó al pueblo a rendir múltiples homenajes a su hombre, así como a invitarlo a cuanta inauguración o acto público se realizaran esos días.

—Ufff . . . ! — exclama, tirándose en un sillón. — ¡No puedo más! Inauguración de un puentecito aquí, acto en una escuela por allá, banquete más allá! Tengo absoluta necesidad de descansar!

—No te preocures — le dice su esposa. — Ya descansarás cuando se reabra la Cámara.

Dice un diputado a su hijo:

—El Zar de Rusia se sentaba en un trono que costaba veinte mil pesos!

Y le contesta el hijo:

—Y . . . decime una cosa, papá . . . ¿No fué algo así lo que te costó a vos sentarte en la Cámara de Diputados?

A QUEL diputado nacional, de cuyo nombre juramos que no nos acordamos, llegó a su casa con una revelación acerca de su popularidad y prestigio político que, seguramente, iba a poner muy contentos a sus familiares. Dijo a su mujer y a sus hijos mientras salpicaba de sal la ensalada del almuerzo:

—Hoy me he enterado — esas cosas que pasan, que se dice tanto de uno y el último en enterarse es uno mismo — que la gente, por ahí me dice El León . . . Será por la fogocidad de mis discursos parlamentarios, por las características "fieroces" de mi estilo político . . . en fin; El caso es que hoy me enteré que me llaman "El León".

Y para enriquecer, con un antecedente, el valor de la constatación, recordó a sus familiares que a Clementeau, en Francia, le decían "El Tigre" en la época de su brillante apogeo político.

Pero el hijo mayor que va a la Universidad y conocía la otra cara de su padre, la que da para la opinión pública, tuvo la irrepuestosa ocurrencia de aclarar:

—Sí, viejo . . . Yo sabía que te decían "El León", pero es sólo porque sería muy largo llamarte "El Rey de los Animales"!

## Buena Producción Canaria



Las señoritas Aguirre y Martínez, consagradas "Miss Canelones" en 1956 y 1955, respectivamente, representan con justicia al departamento que — por ser esencialmente agrícola — cuenta con mejor producción de papas. A requerimiento de muchísimos admiradores de Titina Aguirre, consagrada "Miss Uruguay" en el hermoso balneario de Atlántida, publicaremos en el próximo número varias poses inéditas de la hermosa niña, tomadas especialmente en los estudios Aguilar.

## EL REPERTORIO DE GARDEL

"FLOR CAMPERA". — Juan P. Bruno.  
"BESOS QUE MATAN". — Juan Domingo a Eduardo Víctor.  
"ME ENAMORE UNA VEZ". — Mario Lucas Goyenola.  
"ESTA VIDA ES PURO GRUPO". — Donato Cariolano.  
"COLORAO, COLORAO". — Juan Andrés Ramírez.  
"PALOMITA BLANCA". — Washington Beltrán.  
"ANCLAO EN PARIS". — Carlos Quijano.  
"JUVENTUD". — José Serrato.  
"SI SOY ASÍ". — Antonio G. Fusco.  
"COMO ABRAZADO A UN RENCOR". — César Battile.  
"ALMA EN PENA". — Francisco Gilmet.  
"NAIPE MARCADO". — Ramón Viña.  
"ARACA LA CANA". — Pedrito Onetti.  
"SILBANDO". — Fernández Crespo.  
"CAMILITO". — Washington Fernández.

## HERMANDAD ARGENTINO-URUGUAYA



## DECIMAS DE JUAN PIMENTA

### PRESENTACION

I

Aquí vengo yo a cantar  
pa tutto el orientalaje,  
sin distinción de pelaje,  
pues libre quiero opinar;  
mis miras no son versiar  
buscando hacerme un renombre,  
sino conversar al hombre  
del pueblo, en lenguaje llano,  
y con franqueza de hermano,  
pa que entienda y no se asombre.

II

No bien pegó el grito EL TERO  
me le gané bajo el ala,  
y aquí estaré, como el tala,  
sin miedo a ningún pampero;  
bichando por cuanto auero  
me parezca sospechoso,  
revolviendo en lo escabroso  
y haciendo luz en lo oscuro,  
hablare parejo y duro  
de cualquier tema sabroso

III

Aunque mi voz no es muy fuerte  
la tengo limpia y clarita,  
y por eso me palpita  
que la oirán de cualquier suerte;

y si mi canto divierte  
me daré por satisfecho,  
bues lo que busco, derecho,  
es alegrar a la gente,  
que el hombre, riendo, no siente  
las penas que hay en su pecho.

IV

En este país de las vacas  
donde la carne es un sueño,  
y el que busca con empeño  
consigue un par de espinacas;  
donde con mil alharacas  
se habla de importar ganado,  
mientras el criollo, acosoao,  
se vuelve vegetariano,  
vale más reírse, paisano,  
que vivir desesperao.

V

Por eso a todo oriental,  
sea blanco, mulato o negro,  
brindare, por si lo alegro,  
mi versada quincena;  
a veces no tendrá sal,  
o tendrá más de la cuenta,  
pero, seca o aguachenta,  
livianita o recargada,  
siempre irá condimentada  
de este Juan con la PIMENTA.

## ¿QUE HABRA DICHO EL Sr. MINISTRO?

El diputado Dubra expresó durante la interpellación a Rompani:  
—Esto es, ni más ni menos, la radiografía de una de las reparticiones administrativas que prácticamente deshonran al país, y no sólo en cuanto a las calificaciones de orden personal para un numeroso funcionario del Ministerio, hechas por el señor Ministro en el seno de una Sub-Comisión con motivo del estudio de la "Rendición de Cuentas", calificaciones que no puedo repetir por respeto a los señores Diputados y a la Barra y porque tendríamos que testificar de la versión taquigráfica.

## ECOS DE MOMO

—He pasado una noche divina, ¿dónde la podría ver otra vez, ricura?

—Esta noche, en casa, ¡casualmente soy tu mujer!

—¿Cómo se le ocurrió venir al baile disfrazado de cartero?

—Es que estudié baile por correspondencia.

—Ayer te vi disfrazado de marinero y acompañado de tu novia.

—Maldita sea! ¡Yo no tengo disfraz de marinero!

## ARRIBA PAYADORES



Carlos Molina, calificado hace pocos días como el primer payador del Río de la Plata, posa con su amigo Arella no, otro distinguido cultor del arte de la payada y del contrapunto. El grabado los exhibe en el momento de iniciar una de sus festejadas improvisaciones, abundantes de ingenio y chispa criolla.

## INTERESANTE CHARLA FEMENINA



La norteamericana Sra. Helen Gillin disertó recientemente en la Asociación Cristiana Femenina sobre el hombre ideal, oportunidad en la que fué tomada esta foto.

Escribe: HACHE ELE

## AQUELLA VIEJA CANCHITA...

A la manera de prólogo, una pequeña aclaración, lectores amigos... No es mi debilidad escribir de cosas pasadas: no tengo alma de historiador. Si alguna vez les recordé al "inolvidable Telerio Rodríguez", fué porque existió la imperiosa necesidad de hacerlo, nada más... Tal vez porque el famoso exárbitro de la Liga Tranvía, el mismo que aquella tarde de 1933 perdió el trofeo en el Estadio Centenario, llenó una época dentro de nuestro deporte más popular.

Yo preferí hablar de hoy... Bien saben ustedes que sobre argumento hasta para regalarles a los argumentistas de películas portearse, a los que tanta falta les hace...

Sólo que hay una cosa, y es que en deportes, muchas veces es necesario recordar el ayer al mencionar el presente. Por ejemplo, el domingo próximo un juez (esos señores que tocan pito y no son varitas) nos arruina un partido con su arbitraje y, claro está, tendremos que decir:

—Estuve peor que Dominguez.

Y no será porque tengamos placer por hacer historia, ni porque Domínguez deje de ser un simpático muchacho. Nada de eso; es la necesidad.

Bueno, a mí me sucede mismo: hoy tal vez les regalo a Pendi, a Campolo, a Romano...

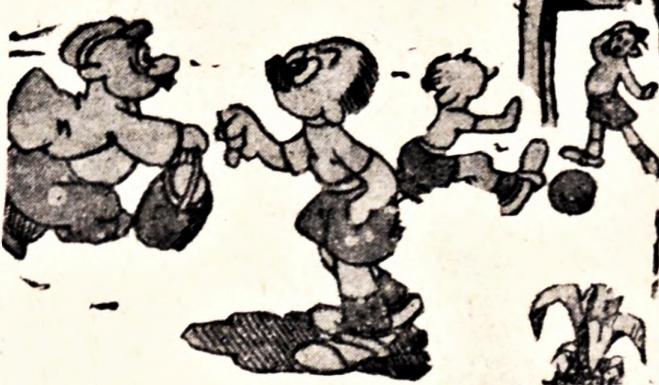
Pero no será por el afán de historiar; es que necesito evocarlos para señalárla la diferencia entre dos épocas. Antes y después del profesionalismo, el régimen que enseñó al público a ser más injusto.

Cuando todavía no había gustado nuestro pueblo ese néctar glorioso que fué Colombia, existía allá por el sur, una canchita entre las tantas que tenemos en Montevideo.

No digo al lado del mar, porque, francamente, nuestra ciudad es tan chica que por aquí todo está "cerca del mar". A pesar de lo cual se cae poca gente al agua... Estaba detrás del Cementerio Central, allá por los hornos que convierten la basura en humo, para ensuciar las sábanas a las lavanderas de Isla de Flores, de Gonzalo Ramírez,

de Cebollati... Era entre barrios llenos de latas, papeles, algún perro muerto, humo, ruido de olas, yuyos. Se jugaba en continuado mientras había luz. Y de noche era una terraza para las parejas, que buscaban aquellos jardines para embellecer su amor. Aunque debía ser porque sólo por la canchita se podía caminar sin tropiezo con un arnado, con una cacerola, o con algo peor... Dos cacerolas, por ejemplo.

De tardecita, a eso de las cinco, empezaba lo mejor. Dos cuadros cualquiera, eso no importaba. Pantalones largos, descalzos algunos, con botas



de charol otros. Sólo que por los de aquí jugaban Pepe Beníncasa, Carreritas el involuntario escobero, el negro Deldado. Y por los de allá tallaban Pendi, Romano, "Giroba" Campolo, Andrade. Nosotros, los pibes, habíamos dejado de jugar a los ladrones y nos sentábamos en el terraplén.

—Mirá yo, aquél e'Pendibeni!"

Sí, era Pendi, el maestro. Pero él y Dieguito y Pepe y todos, eran como los de la barra para nosotros. Jugaban y hablaban con los de afuera. De repente Andrade nos tiraba un botín.

—Dale, pibe, poné un diario que se me cai del pie!"

No había idólos, todos éramos los mismos. Claro, ellos "sabían jugar". Y nosotros "sabíamos admirarlos". Nada más. Pero de repente llegaba

uno co' una globa de aquellas hechas con recortes de cueros que valian tres vintenes, y zas!, desbande general. No nos acordábamos más de Pendi, de Carreras, de Romano...

—Vamo, vo, a "pisar"! Seis pa' cada lado!"

Hoys muchas veces vemos a un tipo llegar al café alborotado, radiante, agitado:

—En la peluquería donde yo voy, se afeita Atilia Garciá!"

Después, esa diferencia se reflejaba en las canchas. Algunas veces las cosas "no le salian" a Basquet, a Pendi, a Dacali... ¿Y qué? Ahora, hay "vendidos", "sobornados"... Todo tiene que ser perfecto. El hincha no convi-

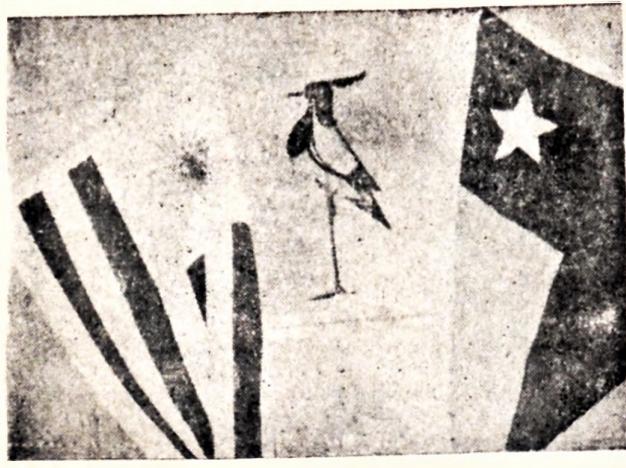


ve con el jugador y ha olvidado que es también un hombre. No vamos a mencionar lo que hicieron y hacen. Recorremos, nomás a Ciocca, Villadónica, Duhart, hasta el mismo Lorenzo... Idólos hoy, mañana en la picota. Víctimas de la injusticia popular. Excesos elogiosos, adjetivos resonantes. Se elevan más y luego, lógica consecuencia, más rudo es el golpe. Por eso, porque señala la diferencia entre dos épocas, yo recuerdo dulcemente la hoy desaparecida canchita. Me parece oírme, yo mismo, cuando le volví a tirar el botín a la después "Merveille Noir":

—Tomá, Leandro, le metí dos hojas!"

Hoy... lo contaría en el café y formaría rueda a mí alrededor. Ayer, no lo suponía.

## Un Tero que Vuela Alto



LAN, compañía chilena de aviación, ha hecho pintar en algunos de sus aviones la figura del tero, pájaro típico del territorio uruguayo, a modo de homenaje para la prensa. Se considera que la actitud vigilante del tero, siempre alerta, lo hace un buen símbolo de lo que tendría que ser el per-

### Radio-Obleas

Aquel técnico de radio que iba de viaje en ferrocarril se quedó sorprendido al ver cómo se paraba el tren. El estaba acostumbrado a que se parase la estación.

Dijo que no podía de ninguna manera, ir a trabajar a otra zona de la ciudad, porque él era un actor de "radio".

En vez de ladear cantaba. Era un perro "radioso".

Quedó compadida una dadio pod un dial.

La mesita de luz se puso cegada de aquella repisa, porque andaba con la radio.

—Amigo mío — respondió el abogado —, en estos casos lo mejor es seguir los dictados de su corazón. Cáscese con la mujer que ama.

—Gracias, doctor — respondió el joven, ya disipadas sus dudas —, ¿cuánto le debo por esta consulta?

—Oh, nada... — contestó sonriendo el letrado. — Déjeme no más la dirección de esa señora viuda... .

—Vamos a ver, Pochito. A ti te pasa algo. ¿Por qué no sigues la lección?

—Y... sabe, señorita... — Es que estoy enamorado!

—Pero, Pochito... Un niño como tú no puede estar enamorado.

—No, no! ¡Estoy enamorado!

—Vamos, Pochito! Los niños no se enamoran, desde el momento que las niñas no pueden todavía inspirar amor.

—Pero, señorita, es que yo no estoy enamorado de una niña. Yo estoy enamorado de una mujer.

—De una mujer? ¡Qué disparate! ¡Y quién es esa mujer?

—Usted, señorita!

—¿De mí? Pero es que a mí no me gustan los niños.

—No importa. Los evitamos.

### CONSULTA AMOROSA

El joven indeciso cuya mente trabajaba en forma intensa para definir los dos aspectos del problema, terminó por pedir consejo al abogado que conocía y cuyo sentido juicio tanto le había elegido.

—Vea, doctor — le explicó —, estoy en un dilema. Dos mujeres me aman. Una es bella y pobre como una rata. La otra es bastante madura, viuda y tiene una enorme fortuna. Yo amo a la joven y bella. Pero no olvido que es pobre. ¿Qué me aconseja hacer?

—Amigo mío — respondió el abogado —, en estos casos lo mejor es seguir los dictados de su corazón. Cáscese con la mujer que ama.

—Gracias, doctor — respondió el joven, ya disipadas sus dudas —, ¿cuánto le debo por esta consulta?

—Oh, nada... — contestó sonriendo el letrado. — Déjeme no más la dirección de esa señora viuda... .

—Vamos a ver, Pochito. A ti te pasa algo. ¿Por qué no sigues la lección?

—Y... sabe, señorita... — Es que estoy enamorado!

—Pero, Pochito... Un niño como tú no puede estar enamorado.

—No, no! ¡Estoy enamorado!

—Vamos, Pochito! Los niños no se enamoran, desde el momento que las niñas no pueden todavía inspirar amor.

—Pero, señorita, es que yo no estoy enamorado de una niña. Yo estoy enamorado de una mujer.

—De una mujer? ¡Qué disparate! ¡Y quién es esa mujer?

—Usted, señorita!

—¿De mí? Pero es que a mí no me gustan los niños.

—No importa. Los evitamos.

## MI PERSONAJE INOLVIDABLE

Habiéndose dislocado un tobillo mi padre, que era corredor de bolsa, y encontrándose sin un céntimo y sufriendo además de un ataque de fiebre de heno, nos habíamos visto obligados a instalarnos en aquella granja de Chinchicatenooga Hills en el estado de Guaiomín.

La casa, que había estado sin moradores algunos lustros, necesitaba un poco de lustre, y con algunas cortinas del Montgomery Ward y unos sencillos copiados del Ladies' Home Journal, habíamos logrado darle el aspecto agradable de un hogar de pioneros y granjeros.

Entre nuestros vecinos episcopales, había una granjera que a raíz de haber enviado de un caballo de la guerra de los Confederados, con un espíritu ejemplar no había sentido el menoscabo de consecuencias. Se llamaba Gertrudis Smith, de los Smith de Dakota del Sur, pero para todos nosotros era la tía Gertie.

La recuerdo claramente, viéndola un sencillo vestido de percalina, con su cabellera roja recogida en un rosquete, y luciendo una sonrisa casi dentífrica, puesto que la ausencia de un incisivo la dejaba incompleta. Pero mi padre siempre decía, que aquel espacio en su dentadura era un atractivo más de la tía Gertie.

De mañana bien temprano la veíamos ordenar sus vaquinas moteadas, sentada en uno de esos banquillos de tres patas, de las cuales una es de madera y las otras dos de carne y hueso: es decir las patas del ordenador. Una vez terminado el ordenón, sacudida la mantequilla y arreglada la casa, la tía Gertie se dirigía a la huerta donde primorosamente cultivaba habichuelas, cacaheuetes, frijoles, alcachofas, albaricoques y hasta piñas hawaianas.

Precisamente cuando llevábamos revisados tres colchones, dos zócalos y cuatro telas de hoja de flandes, se nos apareció la tía Gertie blandiendo amenazadoramente una albarca de béisbol, la cual despidamente balanceada fué a caer pesadamente sobre mi fémur izquierdo, produciéndome una fractura sumamente grave que me dejó rengo para el resto de mi vida.

Nunca podrá olvidarme de la tía Gertie, aquella vecina de Chinchicatenooga Hills, en el estado de Guaiomín en los Estados Unidos.

BUCK MAC ARROW

Por la copia: SAFETY PIN.

la casa de la tía Gertie aprovechando que ésta se encontraba ordenando.

## Sucedío de veras

La mamá y el nene entraron a la gran tienda, en donde la señora tenía que hacer varias compras. El nene, con la cara llena de granitos, debe haber cumplido, quizás, los 13 años, a juzgar por su altura y los fuertes músculos de sus piernas. En el ambiente de la tienda el chico queda un tanto azorado. ¡Cuánto churro tentador! Las empieza a observar con el natural interés de su recién despertada masculinidad.

Las hay rubias, morenas, pelirrojas. Dejan vez unas pueras y unos brazos bellamente torneados. Al nene le da vueltas la cabeza. Se distrae. Se marea. Y de repente se da cuenta que su mamá ha desaparecido entre el público del gran comercio. La busca sin resultado. Su vista recorre alrededor del inmenso salón. Pero no logra ver a la autora de sus días.

En ese momento se le acerca, para salvarlo, un Jefe de Sección. Alto, severo, impaciente. Con aire de pocos amigos. Que pregunta, con un tonito impertinente:

—Jovenecito... ¿deseaba alguna cosa?

—Este yo... ¿sabe? He perdido a mi madre, — respondió, afligido.

Y la contestación del Jefe de Sección fué seca, tajante:

—Perfectamente... ¡Lutos, tercer piso!

## ASI FUE

El chico entró corriendo en la habitación donde el padre leía tranquilamente el diario, y le dijo todo sofocado:

—Papá, papá... ! Tío Juan se cayó por la escalera cuando bajaba con un litro de vino...

—Al diablo! — exclamó el padre —, y derramó el líquido.

—No, papá. Tenía la boca cerrada.

## ¿QUE JUGAMOS?...

Un amigo va en busca de otro amigo casado. Al llegar según la cita que ambos tienen, el marido se niega a salir. Aduce de que como está recién casado no puede abandonar a su mujercita. La esposa consecuente con los deseos de su flamante esposo le dice que puede salir, que por ella no se queden en la casa, pero, que antes descarta jugar una partida de poker. El amigo visitante se impacienta, el marido lo obliga a esperar un ratito antes de salir.

—¿Qué jugamos, mi hijita?

Juegan y gana el marido. Ella lo besa apasionadamente.

El amigo lo urge.

—Vamos, Juan.

La esposa la sujetó nuevamente:

—Un momentito, pichito, juguemos otra manito.

—Bueno. Espérate un minuto, Leoncito. ¿Qué jugamos, mi hijita?...

—Dos besos y dos abrazos.

Y los esposos empezan la segunda mano. Ganó la esposa y éste besó y abrazó dos veces a su dama. Impaciente el amigo, exclamó:

—Pero, hasta cuándo, Juan.

—Espérate otro minuto...

Juguemos otra partida, mi hijita.

—Como quiera, mi hijito...

—¿Qué es lo que quiere jugar ahora?...

—Pues, como ya es de noche y tengo sueño, juguemos...

—Aquí el esposo le habló al oído a la esposa. El amigo, que algo quiso comprender, arrastró una silla hasta la mesa, se sentó y dijo, con entusiasmo:

—Dame cartas a mí también.

—La Zanahoria y el Rabanito

Aquel hombre, elegantemente vestido, impecable de los pies a la cabeza, entró al café, se sentó y esperó al mozo.

Este llegó con deferente actitud y quedó pasmado. El cliente lucía en una oreja una roja zanahoria, a la manera como se adorna la oreja con esa hortaliza tan poco elegante.

Pero el cliente no le dió tiempo. Tomó el café, pagó y se fué.

Durante varios días se repitió el caso, sin que el asombrado mozo atinara a interrogar al extraño caballero.

Este, siempre inmutable, llegaba con su zanahoria en la oreja. Pero al cabo de un tiempo el señor dejó de aparecer por el café. Transcurrieron varias semanas. El mozo casi lo había olvidado. Y hére aquí que una tarde lo ve regresar, pero esta vez, en lugar de una zanahoria el tipo traía en la oreja un rábano. Lo que hizo que el mozo ya no se contuviera para salir de dudas:

—Usted disculpe, señor... ¿Pero no podría decirme por qué lleva ese rábano sobre la oreja... ?

</div

## ENSEÑANZA PRIMARIA

HABIA llegado el Señor Inspector y la maestra estaba azorada ante las perspectivas poco promisorias de su alumnado. Ella sabría por qué, pero el caso es que había perdido toda fe en aquellos muchachos de los que era muy difícil elegir al más "burro" por los altos méritos que, en ese sentido, habían alcanzado todos en el curso del año. Y vino la pregunta. El Inspector se enfrentó a la clase y formuló la primera en esta forma:

—A ver quién de ustedes me sabe decir qué son ángulos?

Un silencio que podía pesar con una balanza envolvió la clase. La maestra se comía las uñas y sudaba por la punta de la nariz. El Inspector volvió a preguntar:

—¿Quién de ustedes me sabe decir lo qué son ángulos?

Un muchacho de los últimos bancos (tal vez el más burro, según se estaba decidiendo a reconocer la maestra)

### LA COPLA

Me está doliendo el dolor de no dolerme la vida penando, la vida es triste, más, sin pena, es aburrida.

## BIOGRAFO

**DECIR** Piarl Juait es no decir nada. Porque aprendimos a decir Piarl Juait en inglés cuando éramos ya adolescentes. ¡Pero decir Perla Güite...!

Es como si abriéramos de golpe las puertas de un cine de barrio una matinée de hace tiempo y entráramos corriendo en tropel dándonos codazos y empujones para "hacerlos ver" por la pibeta del barrio, que tenía la nariz arremangada y el pelo negro y

para leer el billete "con contestación" que le había enviado el hermano mayor de "Poco-pelo". Que no era otra que "Alma fuerte II", seudónimo tras el que se ocultaba la personalidad por todos conocida de quien escribía los artículos de fondo y los "In memoriam" en el periódico del barrio.

Decir Perla Güite es acordarse de los besos de Pola Negri y de Mae Murray.

—¡Ah, si yo tuviera una hermana como ellas! —decía



lacio como Baby Peggy, que era la Shirley Temple aquella entonces.

Perla Güite es el recuerdo de las matinées de los jueves a \$ 0.05, y el grito de "Música! ¡Velorio!", cuando la pianista dejaba de tocar el piano

## ROMANCE EN LA SELVA

ZAPICANCITO se había enamorado de la india Luna del Río. Que era una joven achocolatada y esbelta, con el único defecto de estar ya casada con el cacique de otra tribu llamado Garrapinada el Feroz. Luna del Río — que no tenía ningún parentesco con Dolores del Río —, gustaba también de Zapicancito. Su marido le interesaba cada vez menos. Le aburría. La tenía llena. Ya era una Luna llena. Y lo peor es que ya estaba llena... y de Garrapinada.

Bueno, la cosa fué que un día se decidió Zapicancito y la raptó a la bella. Con ella en brazos huyó a través de la selva, siendo seguido por el feroz Garrapinada, por el padre de la muchacha y por el hermano de la misma. Una loca carrera se entabló entre el enamorado



y los otros tres indios vengadores. Zapicancito volaba con su Luna, mientras sus enemigos, alunados, procuraban alcanzarle. Lo mismo que Caupolicán con el madero al hombro, así avanzaba nuestro héroe.

Y cuando ya no pudo más de cansancia, el indio enamorado dejó la hermosa presa en el suelo y — como dicen en las novelas — cogió su lanza y se aprestó al combate. Sus tres implacables perseguidores ya estaban ahí, a pocos metros de distancia. Zapicancito tomó puntería y les tiró la fuerte lanza. Y — ¡horror! — los atravesó a los tres... Ahora bien... ¿saben ustedes con qué nombre recogió la historia este episodio? Pues con éste: liquidación de existencias por traspaso".

## EL TERÓ

### Impudente

Publicación humorística

Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes.

Dirección: ALBERTO ETCHEPARE

Distribución: Manuel Martínez (Distribuidora Uruguayana de Diarios y Revistas).

Impresión: Talleres Gráficos "33" S. A.

Redac. y Administración Ciudadela 1424 UTE 85155

patrona. Transcurrió media hora. Al cabo de ese tiempo salió el lechero y la patrona. Este trató de agradecer las atenciones de la señora, con frases vulgares.

—No me agradezca nada. Retírese y tome cincuenta pesos.

—Pero, señora, ¿además de lo buena que ha sido conmigo me regala cincuenta pesos?

—Si te los regalo para que te compres zapatos de tu número y no engañes a la gente.

nos llenariamos de oro todos, con las "propinas".

Perla Güite fué, hay que confesarlo, nuestro primer amor.

Y por eso queda mal que nos digan: Pearl White ha muerto...

—Nada se crea, todo se destruye" afirmó Lebón en un principio de química, que es contestado por los evolucionistas con la afirmación:

—Nada se pierde, todo se transforma".

Y los fonderos han confirmado esta afirmación de la ciencia y de la filosofía, a través de lo que ponen en las croquetas.

—Nada se pierde, todo se transforma". Por eso hoy, que ya somos grandes, nuestro amor por Perla Güite se transformó en el amor por el glorioso Olivol F. C.

### NO CAMINABA

Cada comarca en la tierra tiene una manera especial de mandar gente al otro mundo. La pena de muerte se aplica de modos distintos así se cambie de país. Así es sabido que en los Estados Unidos a los criminales los sientan en la silla eléctrica, dan vuelta la llavecita y... ¡chau! En Francia se usa mucho esta temporada la famosa Madame Guillotín, que te rebana el callo muy graciosamente. En España se aplica con gran éxito el garrote vil o el fusilamiento para liquidar a los opositores al gallego Franco. Y en Inglaterra se sigue utilizando desde tiempos inmemoriales, el económico procedimiento de la horca. Nuestro cuento pasa en Inglaterra, precisamente.

Al tipo lo habían ahorcado con todas las de la ley, y su cuerpo pendía de una larga soguilla, oscilando tétricamente a la luz de la fría madrugada. El médico forense se acercó al cadáver, que estaba resueltamente muerto, y como por lo visto de ello no había seguridad oficial quiso constatarlo minuciosamente. Acercó el doctor su oreja al pecho del ajusticiado, escuchó un momento y después dijo:

—No camina.

Y de inmediato, mirando por encima de la cabeza del rey y observando la gruesa soguilla de que pendía, no pudo menos de exclamar:

—Y sin embargo tenía cuerda para rato.

### PUNTO DE VISTA

En medio de la fiesta el tipo se acercó a la señorita e inclinándose cortésamente le dijo con voz suave:

—Señorita... La bebida la hace mucho más hermosa...

—Pero yo no he bebido nada — protestó indignada la muchacha.

—Usted no — reconoció el tipo — pero yo sí.

### NO PODIA SABERLO

Hablando de ciudades y de viajes, uno de los señores afirmó rotundamente que Londres era la ciudad más neblinosa que había conocido en su vida.

—No, señor — corrigió uno — yo estuve en una ciudad mucho más neblinosa que Londres.

—Sí... ¿Cuál era?

—No me pude dar cuenta... ¡Había tanta niebla!

## LOS RISATOMICOS



"Puntas del Arrayán Chico, febrero 14 de 1895. Señor Gefe Político y de Policía del Detto. Comandante don Anjelino Piimenta.

Urgente

Apresiado Usia: A todo buelo de pluma le ago estas sensiyas líneas para comunicarle que hoy, primer domingo carnestolendo del que luse, ocurrió en la juri-

y que cuando se embeodaba salía a chinar un poco como cualquier otro habitante de esta balle de lágrimas, y a repetir a cada ratito que él era amigo de los amigos, carculo yo, de acuerdo con la esperanza obtenida como comisario en la susiducha materia del beberaje.

Bolbiendo al hecho motibante, paso a desirle que el mismo tubo lugar en el rancho de doña Encarnación Carnales, biu-

sea de paso, no habiendo servido para otra cosa que para sancochar bagules.

En el presidado rancho de doña Encarnación se estaba desarrollando un baile de disfráz, a peso del diente, culé baile armara la dueña de casa a enjistar la noche del día anterior, o sea el sábado, con el competente permiso autorario del suscripto, que a juicio por las apariencias no llevaba miras de terminar hasta el lunes o martes, bisto el entusiasmo de los que allí carnestoleaban con denodado afán dibisional, entreteniendo sus respetivas personas en la insoportable empresa de correr la pasta y desirse jú jú, cómo te va mascarita, pero guardando cada cuál el devido respeto a la corporalidad moral y material del prójimo.

Pero un derrepente se introdujo sobretinistamente en la sala de baile un máscaro ecuestre, cabalgando algo que parecía talmente un burro, y prensiopió a corcobiár y a tirar patadas al aire, haciendo un estropicio endebel en los duros disfrazes circundantes. A uno que bestia de carnero arrambló le despegó una guampa; a otro que estaba de lechuzón le reviró el píe para arriba; y a un tercero, que resultó ser el finado Melquidas Bentancur, le sacó toda la barba de palo que constituyó su disfraz de oso, dejándolo en la entimidad de sus paños menores, que eran de franelita amarilla, para más deñas, no obstante el caloroso del tiempo.

Ante tamaña arbitrariedad entró el suscripto, que en ese preciso instante onrraba el baile con su prensa, pero a pesar de su bertijinosis no pudo ebitar que se travaran en descomunal pelea el ecuestre y el oso, y que este último callera muerto en el bacio izquierdo, malográndose de tan empresario modo su jobenil existencia.

Con mi entrepidé havitual logré prender al matador, que resultó ser un pardo muy mal arreado, de nombre Ceferino Mota, el cual permanece exento de libertad en el calabozo de esta comisaría, a la espera de lo que Usia se dñe resolver.

A ruego del comisario don Segundo Menchaca, por no saber firmar: Esmeraldo Ziftrias - Escriviente". Por la copia;

## El Máscaro Ecuestre

Por SIMPLICIO BABADILLA



dición utoritaria de mi encumbranza un hecho dino de ser llevado a su estrele conosimiento.

Resulta que, como Usia no inorará, los pasificos besinos de esta sesión son más afetos al enofencible culto de Momo, por mal nombre el Dios de la Locura, que asegún cuentan la Biblia y otros libros antiguos que el suscripto estudió cuando muchacho, era un endivido muy chupador y muy farrista, pero un pedazo de pan en el fondo, balga el dicho bulgar,

### MAL NEGOCIO

Don Otto se encuentra con Fritz y éste le propone un viaje al extranjero.

—Dime Otto, tú no estás peleado con tu mujer?

—Sí, Fedeguico, estoy peleado porque ella es inconsante.

—Entonces, vámónos al Paraguay.

—¡Al Paraguay?... ¿Y que vamos a hacer allá... a compag naganjas?

—No, en el Paraguay, con motivo de la guerra que tuvo con Bolivia han escapado mucho los hombres... Y ahora las mujeres les pagan a los hombres cincuenta pesos por una noche de amor...

—Cincuenta pesos pog una noche de amor?

—Como lo está oyendo.

El diputado Bove Arteaga contó lo siguiente, durante la interpellación al Ministro de Relaciones Exteriores:

—En Noruega falleció el Encargado de Negocios, General Oneto y Puente, el 19 de Marzo a las 5 de la mañana, y a las 7 de ese mismo día comunicaron, por intermedio de su esposa, al señor Ministro de Suecia, que es el que tenía o tenía la representación en los tres países nórdicos, dicho fallecimiento. A las 10 volvió a hablar el señor Ministro preguntando cuándo sería el sepelio: si era al otro día, declaraba que no podía ir, pues tenía uruguaya

en Estocolmo. La señora le contestó que por el embalsamiento no podía precisar cuándo sería, pero que le avisaría. Después se le comunicó, y entonces dijo que no sabía si podía concurrir o no, pues tenía algunos compromisos con motivo de la visita del Rey de Dinamarca, y además tenía una cena. No se dispuso nada del acto del sepelio, ni pasó comunicación de la muerte del Encargado a ninguna de las Embajadas.

El encargado de Negocios de la Argentina dispuso la realización del funeral y del homenaje. Eso fué en el mes de marzo. En el mes de abril

### NOTAS HISTORICAS

#### EL REYES DE LA HISTORIA

Colón descubrió América el 12 de Octubre de 1492, el mismo día que los indios americanos descubrieron las tres primeras naves españolas de su vida.

#### ACLARACION

Son infundadas las versiones históricas que afirman que los godos vivían en Goda. Eran por el contrario gentes muy serias que invadieron Roma y fundaron los reinos de España e Italia.

#### CLASE DE CRISTIANISMO

Estaban los alumnos absortos, escuchando a la maestra que había decidido darles una clase de orientación cristiana. Y cumplido un discurso sobre moral y buenas costumbres y el altísimo premio que se reservan los que acatan la divina ley, hizo esta consulta colectiva:

—A ver, niños... Los que quieran ir al cielo, que levanten la mano.

Todos lo hicieron, presurosamente, menos Pepito, que fué el único que quedó impávido en su asiento.

—Vamos, Pepito... ¿Cómo es eso? Explícame por qué no quieres ir al cielo.

Y Pepito dijo, con timidez y con lástima de su destino:

—Porque mamá me dijo que después de la escuela me fuera derecho para casa.

#### PARA ESTOS MENESTERES SE PRECISA LA FUERZA QUE DA LA DISCIPLINA DEPORTIVA... DIFÍCIL QUE PUEDAS HACERLO BIEN



#### FUERZA!



#### INTENSIDAD



#### HOMICIDA

—Así como lo ves ese se ha despachó a varios para el otro mundo.

—¿Es asesino?

—No; despacha los pasaportes para Europa.

#### FRUTICOLAS

Aquel tipo que desde jovencito era changidor, decía que era como una fruta. Había madurado en su estación.

#### MUSICALES

LOS "CRACKS"  
A TRAVES  
DELL APIZ



# EL TERO imprudente

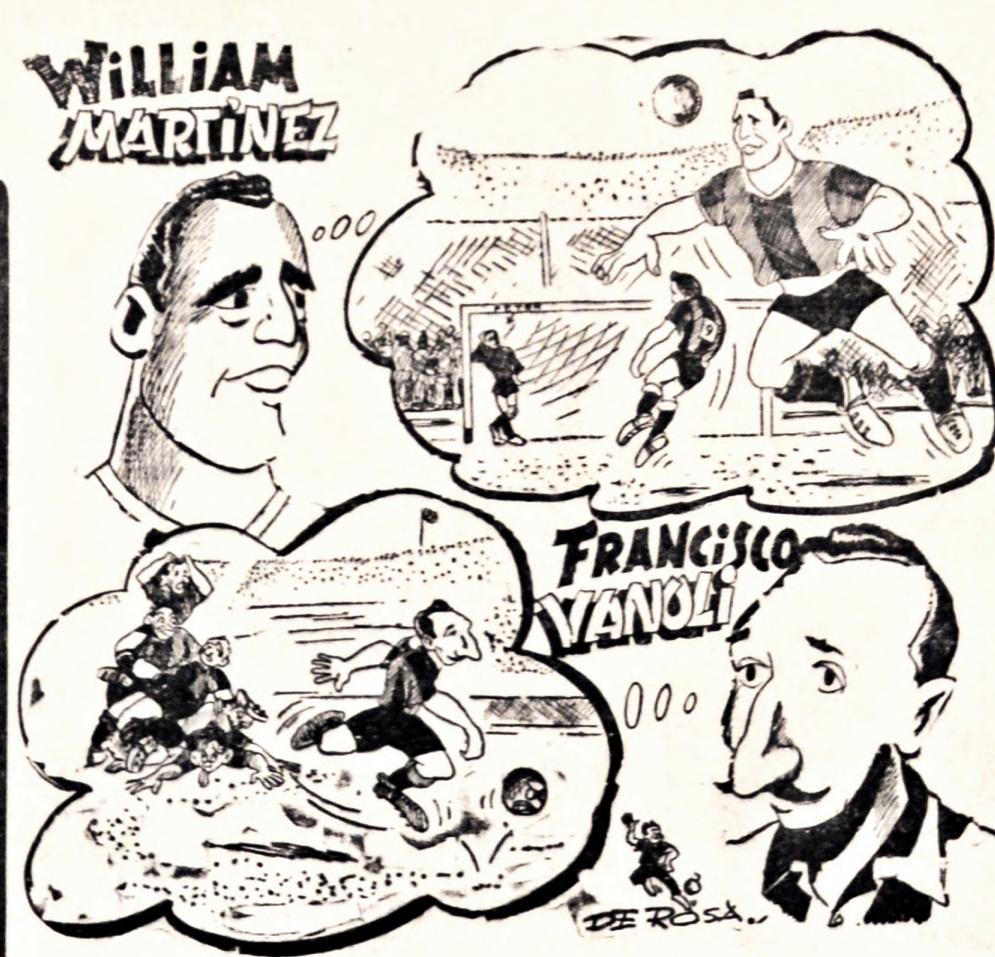
Año II

Montevideo, 18 de Abril de 1953

Nº 1



Julio Pérez



## CX14 El Espectador

MARTES y JUEVES

20.15 - "El Canillita"

El gran programa cómico de ORLANDO ALDAMA, con RICARDO CANTO, MELA PAZ, GLAUCO PEREZ LARRE, CARMEN DIAZ y NUBEL ESPINO. Otro éxito en marcha....!!

Presenta: AMARGA 5 RAICES.

LUNES y JUEVES  
21.15 - "Los Risatómicos"

La audición más escuchada del dial uruguayo siempre con: JORGE CAZET, ANTONIO CETI, WALTER SILVA, GUSTAVO VERA y la animación de ADOLFO MAÑAN. Libretos de ALBERTO ETCHEPARE.

Presenta: MAIZOLA Y ALMIDON CLAUSEN.

MEJORES PROGRAMAS PARA MAS oyentes